

Ernesto Bertarelli



©ANC 2006

El suizo que amaba el mar

“Si ves mi barco, comprenderás mi estilo de dirección”, dice orgulloso. La controvertida figura del multimillonario suizo Ernesto Bertarelli se erige detrás del todopoderoso proyecto del Alinghi, vencedor de la edición de la Copa América en 2003 y a quien todas las apuestas sitúan revalidando el título en 2007 en Valencia. El secreto de su éxito en la vela está en su inmensa fortuna que utiliza como cheque en blanco para contratar a los mejores, pero en los negocios se debe más a la tradición familiar y a una personalidad muy marcada, racional y una formación en las mejores universidades del mundo. Nacido en Ginebra hace apenas 41 años, Ernesto Ber-

tarelli es la primera fortuna de Suiza. 9.000 millones de francos suizos así lo acreditan. Y todo gracias a Serono, la empresa que fundó su padre, Fabio, y que se colocó a la cabeza del sector de la biotecnología. Desde pequeño siguió de cerca los pasos de su progenitor, acompañándole en viajes de negocios con apenas 10 años. A los 18 cruzó el Atlántico para estudiar en el Babson College y obtener el Master en Dirección de Empresas en Harvard.

Cuando volvió diez años más tarde a casa, ya tenía bajo su inmediata responsabilidad el 80 % de Serono, que sería el 100% tras fallecer su padre en 1996. Desde este momento, este “enfermo del trabajo” no cesó hasta convertir a su empresa en la más importante del sector en Europa, y una de las tres con mayor facturación en todo el mundo. Para lograrlo, cuando se hizo cargo de la empresa al 100%, redefinió sus prioridades. La más importante desde 1996 es invertir en investigación, un proceso que aunque costoso, le garantiza estar a la vanguardia.

Pero el currículum de Bertarelli tiene borrones, y sonoros. En 2005, Serono registró pérdidas por 130 millones de francos suizos como resultado de una aparatosa multa (más de 850 millones de francos suizos) que le impuso el gobierno de Estados Unidos, tras probar que siguió prácticas comerciales ilegales para la promoción y venta de sus productos (especialmente del Serostim). El 21 de septiembre de 2006 los laboratorios alemanes Merck compraron a la familia Bertarelli su participación en Serono (el 64,5 por ciento de las acciones de la compañía) por un patrimonio neto de 16.600 millones de francos suizos, el equivalente a 10.600 millones de euros.

Además de los negocios, donde el suizo ha demostrado sobradamente su capacidad para hacer dinero (ocupa el puesto 76 en la lista de millonarios de *Forbes*), su segunda pasión es la vela. En su Suiza natal, la navegación está limitada a los lagos interiores. Un ganador nato como Bertarelli apostó a lo grande, y se lanzó a la competición náutica más importante e influyente del mundo: la Copa América. Para ello, en el año 2000 contrató al neocelandés Russell Coutts, ganador por dos veces de la Jarra de las Cien Guineas, para que liderara su sindicato Alinghi. El caña australiano no defraudó, y con una tripulación conformada a golpe de talonario, Bertarelli levantó la Copa en 2003. Con su llegada a la organización del evento, la America's Cup se ha convertido en una organización con marcado carácter empresarial, donde prima el beneficio y la generación de recursos. □

Bertarelli ha aportado a la America's Cup un carácter empresarial, logrando la obtención de grandes beneficios y la generación de recursos